

# El Aula Móvil de informática se instaló en Formosa

Tras haber recorrido más de 10.000 kilómetros por toda la extensión de la Argentina, el Aula Móvil de la Fundación Educando, una unidad totalmente equipada para brindar capacitación informática gratuita en zonas aisladas o sin recursos, se instaló en el extremo oeste de la provincia de Formosa, donde 500 alumnos están beneficiándose con el programa.

Ingeniero Juárez, una población ubicada 480 kilómetros al oeste de la capital de Formosa, casi en el límite con Salta, recién comienza a romper su aislamiento geográfico con muchas ganas y expectativas, y de ahí la respuesta que tuvo el ofrecimiento de la Fundación Educando de instalar allí, durante los últimos meses de este año el Aula Móvil.

“Era un proyecto que teníamos pendiente, y que afortunadamente ahora pudimos concretar con el apoyo de **KPMG**”, señaló Facundo Ortiz de Zárate, director ejecutivo de esta ONG argentina que desde el 2000 viene desarrollando programas de educación no formal para la inclusión social en

poblaciones vulnerables por escasez de recursos o por su aislamiento geográfico.

Totalmente equipada con 16 computadoras de escritorio, impresoras, DVD, pantalla multimedial y proyector, el Aula Móvil es una de las iniciativas más innovadoras y efectivas con que la Fundación lleva adelante sus programas. Donada íntegramente por la compañía Pan American Energy, el aula lleva recorridos ya más de 10.000 kilómetros a lo largo de las rutas argentinas, y después de haber cumplido con la capacitación de un total de más de 2.000 alumnos, partió a principios de setiembre de la ciudad chubutense de Comodoro Rivadavia para instalarse entre las calles Urquiza y La Rioja del Barrio Obrero, donde se aloja la mayor parte de la población wichí de Ingeniero Juárez.

**PARTICIPACIÓN.** Con el auspicio de la compañía de servicios profesionales **KPMG**, están participando de sus cursos ahora, en turnos que se reparten entre las 6 y las 24, 500 jóvenes y adultos de esa localidad y de

Laguna Yema, distante 75 kilómetros, sin distinciones de edad, ni de etnia ni de niveles educativos previos. La actividad está distribuida en 32 cursos simultáneos, los siete días de la semana.

Fue la propia gente del Centro Comunitario Wichí la que gestionó la llegada del Aula Móvil al seno de su comunidad al conocer la propuesta de la fundación.

“Nuestra gente recibió muy bien esta propuesta y se sumó a la iniciativa, de una manera que mostró muy claro su gran deseo de aprender”, subrayó Hilario Martínez, presidente de esta organización vecinal. Para Ortiz de Zárate, la comunidad wichí de Ingeniero Juárez ha hecho un enorme esfuerzo.

“Toda la comunidad se dispuso a que este proyecto se hiciera realidad; y el día del acto inaugural nos decían ‘Gracias por acordarse de nosotros’. Todo esto demostró cuánto valoran esta posibilidad”, destacó Ortiz de Zárate.

Para que el Aula Móvil pudiera funcionar en Ingeniero Juárez, además de la ayuda del Centro Comunitario Wichí y del benepláci-



*Entusiasmo por aprender*

to de los caciques de esa etnia, fue vital la colaboración voluntaria de los docentes, en especial los de la escuela secundaria ubicada en el Barrio Obrero, la EPES N°3 y su directora, Lía Cot. La respuesta de la gente, tanto de dicho barrio como de toda la localidad, fue inmediata, y en muy poco tiempo tuvieron más de 500 inscriptos.